



Cuando el amor duele: una revisión sistemática sobre violencia de pareja en estudiantes universitarios

When love hurts: A systematic review of intimate partner violence among university students

Quando o amor dói: Uma revisão sistemática sobre violência entre parceiros íntimos em estudantes universitários

ARTÍCULO DE REVISIÓN



Cindy Fiorella Soto Chavesta 
cfsotos@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú

Escanea en tu dispositivo móvil
o revisa este artículo en:
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i40.1186>

Artículo recibido 5 de agosto 2025 | Aceptado 25 de septiembre 2025 | Publicado 3 de octubre 2025

RESUMEN

La violencia de pareja en universitarios es un problema de salud pública con diferentes efectos, tales como: emocionales, académicos y sociales. El presente artículo buscó identificar el impacto de la violencia de pareja en estudiantes universitarios y sintetizar factores, consecuencias y estrategias de intervención. Se llevó a cabo mediante una metodología de revisión sistemática (2020–2024) en Scopus, PubMed, Web of Science y SciELO; criterios PRISMA 2020; selección final de ~24–25 estudios. Se encontró que predominan la normalización del abuso, el control digital y el rotect de alcohol; así mismo, destacan la dependencia emocional y rasgos de personalidad como riesgos o rotectors. Las consecuencias más frecuentes son síntomas depresivos y ansiosos, alteraciones del sueño, menor resiliencia y afectación del rendimiento académico. Se podría decir que, la evidencia reciente subraya la necesidad de intervenciones universitarias multinivel que combinen prevención, detección temprana, apoyo psicológico y habilidades socioemocionales.

Palabras clave: Violencia de pareja; Estudiantes universitarios; Dependencia emocional; Violencia digital

ABSTRACT

Intimate partner violence among university students is a public health problem with diverse effects—emotional, academic, and social. This article sought to identify the impact of intimate partner violence on university students and to synthesize associated factors, consequences, and intervention strategies. We conducted a systematic review (2020–2024) using Scopus, PubMed, Web of Science, and SciELO, following PRISMA 2020 criteria; the final selection comprised approximately 24–25 studies. Findings indicate that the normalization of abuse, digital control, and alcohol use predominate; emotional dependence and personality traits also emerge as risk or protective factors. The most frequent consequences include depressive and anxiety symptoms, sleep disturbances, reduced resilience, and impaired academic performance. Recent evidence underscores the need for multilevel university interventions that combine prevention, early detection, psychological support, and socioemotional skill-building.

Key words: Intimate partner violence; University students; Emotional dependence; Digital violence

RESUMO

A violência entre parceiros íntimos em estudantes universitários é um problema de saúde pública com diferentes efeitos — emocionais, acadêmicos e sociais. O presente artigo buscou identificar o impacto da violência de parceiro íntimo em estudantes universitários e sintetizar fatores, consequências e estratégias de intervenção. O estudo foi realizado por meio de uma revisão sistemática (2020–2024) nas bases Scopus, PubMed, Web of Science e SciELO, seguindo os critérios do PRISMA 2020, com uma seleção final de aproximadamente 24–25 estudos. Verificou-se que predominam a normalização do abuso, o controle digital e o consumo de álcool; além disso, destacam-se a dependência emocional e os traços de personalidade como fatores de risco ou proteção. As consequências mais frequentes incluem sintomas depressivos e ansiosos, distúrbios do sono, menor resiliência e prejuízo no desempenho acadêmico. Pode-se afirmar que as evidências recentes ressaltam a necessidade de intervenções universitárias multiníveis que combinem prevenção, detecção precoce, apoio psicológico e desenvolvimento de habilidades socioemocionais.

Palavras-chave: Violência entre parceiros íntimos; Estudantes universitários; Dependência emocional; Violência digital

INTRODUCCIÓN

La violencia de pareja se presenta en la actualidad como un problema social y de salud pública sumamente grave, que afecta a millones de personas en el mundo, con importantes secuelas para el bienestar físico, psicológico y social de sus víctimas (Chester y DeWall, 2018)). La VP en estudiantes universitarios tiene características propias, debido a la etapa que atraviesan, ellos se encuentran en la búsqueda de la identidad, independencia y en caminos para establecer relaciones afectivas sanas (Coker et al., 2016). Evidencias actuales sugieren que un 20% hasta el 50% de los estudiantes universitarios han manifestado padecer algún tipo de violencia en su relación de pareja, ya sea física, psicológica o sexual, la cual pone de manifiesto una prevalencia importante en este colectivo de edad media (Amar et al., 2021; Shorey et al., 2022; Caridade et al., 2023).

Estas evidencias son complicadas por la existencia de la normalización de conductas abusivas, la dependencia emocional y el uso intensivo que se da actualmente a las tecnologías de la comunicación por parte de la juventud y de los propios estudiantes universitarios, que pueden ayudar a potenciar actitudes de control y conductas de hostigamiento (Martínez-Pecino y Durán, 2019). La VP tanto en varones como en mujeres, no sólo pone en riesgo su salud y su bienestar, sino que además limita su rendimiento académico y su desarrollo personal, perpetuando patrones de

violencia con el tiempo a partir de sus relaciones de pareja que afectan a la vida adulta.

La violencia fundamentada en el género representa un obstáculo fundamental para la obtención de una sociedad equitativa y sostenida (Naciones Unidas, 2015). Dentro del entorno universitario, la violencia en las relaciones de pareja genera desigualdades de poder y ciclos de prácticas violentas que trascienden lo privado (Shorey et al., 2011). La violencia de pareja en estudiantes universitarios ha sido documentada como un fenómeno de alta prevalencia y de gran preocupación. Un estudio mundial llevado a cabo por Smith et al. (2020) estima que alrededor del 42% de estudiantes universitarios han declarado haber sido víctimas de algún tipo de VP durante su trayectoria académica, siendo la violencia psicológica la más común (34%); le sigue la violencia física (16%) y la sexual (12%).

En países de América Latina, investigaciones recientes han documentado prevalencias similares. Un estudio en Brasil estimó que el 48% de los estudiantes universitarios han declarado haber padecido algún episodio de VP, predominando la violencia emocional (Vieira et al., 2021). En Estados Unidos, un meta-análisis llevado a cabo por Shorey et al. (2022) mostró que entre el 20% y el 50% de los universitarios han padecido de algún episodio de violencia por parte de sus parejas; esto pone de manifiesto el hecho de que esta problemática supera las fronteras y los contextos culturales. Esta información refleja el urgente abordaje de la

VP como un problema estructural que afecta, no solo la salud y el bienestar de las víctimas, sino su desempeño en el ámbito académico y la capacidad para establecer relaciones afectivas saludables.

La violencia de pareja en la población estudiantil peruana, es un hecho alarmante que afecta a hombres y mujeres. Estudios recientes consideran que la VP puede llegar a ser considerada un fenómeno social con índices de hasta un 70% (Horna, 2020). Las agresiones se relacionan con factores asociados a la inmadurez emocional, el learning by observation y el estrés académico, las dinámicas de control, celos y coerción son repercusiones frecuentes de estas relaciones (Montoya et al., 2021). Estas cifras evidencian la necesidad de implementar intervenciones integrales en las universidades, con programas de educación sobre relaciones saludables, detección precoz y atención psicológica, con el fin de prevenir y reducir las consecuencias en la juventud peruana.

An et al. (2024) revisan la frecuencia de intervenciones preventivas relacionadas a la violencia de pareja en estudiantes universitarios integrando factores de riesgo desde una mirada multinivel. A pesar de que un 44 % de los estudios realizó evaluaciones de resultados conductuales relevantes, como la reducción de la perpetración de la violencia o del uso de habilidades socioemocionales, la mayor parte se centra en aumentar la concienciación y reforzar los roles de los testigos. Castillo y Gutiérrez (2024),

observan que la violencia en la pareja está asociada a la dependencia emocional, una condición psicológica marcada por una alta ansiedad ante el abandono, vinculada a comportamientos parentales disfuncionales y a la calidad del apego que se ha desarrollado hacia los padres o cuidadores, lo que predispone a generar relaciones de pareja con apego excesivo.

Se observa que las personas que tienen una alta resiliencia desempeñan un papel protector, ya que son capaces de llevar a cabo relaciones de pareja más sanas y con un mayor grado de autonomía emocional (Straus, 1977). Existen tácticas de tipo psicológico que utilizan los maltratadores para poder controlar a sus parejas íntimas a partir de desarrollar maneras de control como las prohibiciones, el chantaje emocional, la manipulación gestionada por la responsabilidad sobre los episodios de maltrato. Las tácticas de monitorización son las más usadas, las cuales involucran vigilar de forma continua las conductas de la pareja, controlar los acontecimientos que la rodean, manteniendo con esto el ciclo de maltrato (Ramírez et al., 2022).

Desde las posturas teóricas, se describe diversas perspectivas que procuran explicar la naturaleza del fenómeno, es así que se ubica la teoría de la socialización (Reyes et al., 2014) esta también ha sido utilizada para dar cuenta de cómo, mediante la interiorización de normas sociales y culturales, se puede dar espacio a ciertas pautas de

comportamiento agresivo, sobre todo en aquellas sociedades en las que está tolerado, e incluso incentivado el uso de la violencia para la resolución de conflictos (Ramírez et al, 2022). Dentro del contexto universitario, investigaciones recientes han evidenciado que el estrés académico y las presiones sociales pueden hacer a los estudiantes más propensos a reproducir patrones de violencia en sus relaciones, lo que subraya la necesidad de poner en marcha ciertas acciones (An et al., 2024).

Se han valorado otros enfoques que integran factores biológicos y psicológicos, atendiendo a teorías evolutivas o a estudios de genética que aseveran que la violencia de pareja está estrechamente vinculada con predisposiciones biológicas y epigenéticas, esto es, a cambios en los niveles de serotonina y testosterona que están relacionados con la agresividad (Chester y DeWall, 2018), así como también teorías sobre el estrés y los factores neurobiológicos que relacionan la violencia con disfunciones cerebrales, como lesiones en la corteza frontal o alteraciones hormonales asociadas que pueden ser fundamentales para orientar la agresión en su pareja.

Dentro del estudio de la violencia de pareja (VP), diversas teorías han intentado explicar sus causas y dinámicas. La más influyente es la teoría feminista (Bell y Naugle, 2008), la cual sostiene que la violencia en las relaciones de pareja se encuentra intrínsecamente vinculada a la existencia de estructuras patriarcales y la desigualdad de género.

Desde esta perspectiva, la VP es concebida como una manifestación de la dominancia masculina y la subordinación femenina, enmarcándose dentro de un sistema social que perpetúa estas jerarquías (Dobash y Dobash, 1978). Sin embargo, esta teoría ha sido criticada por centrarse principalmente en la mujer como víctima, sin considerar la bidireccionalidad de la violencia.

La teoría del poder plantea que las desigualdades de poder dentro de la relación pueden generar tensiones que desembocan en episodios de violencia (Anderson, 2005). Se ha observado que tanto hombres como mujeres pueden ejercer y experimentar violencia en la pareja, lo que sugiere la necesidad de un enfoque más equitativo para comprender el problema. Se ha identificado que, aquellos individuos que han experimentado violencia durante su infancia tienen una mayor tendencia a producir patrones en sus relaciones adultas, lo que refuerza la complejidad del fenómeno (Straus, 1977; Sagrestano et al., 1999).

Desde un enfoque multidimensional, algunas teorías evolucionistas y biológicas sugieren que ciertos factores neurobiológicos y hormonales influyen en la manifestación de la violencia de pareja. Alteraciones en el funcionamiento cerebral, la presencia de sentimientos de impotencia o desequilibrios hormonales han sido identificados como elementos que pueden contribuir al desarrollo de comportamientos violentos en las relaciones (Chester y DeWall, 2018). Esta

perspectiva propone una visión más integradora del fenómeno, en la que se combinan factores socioculturales, psicológicos y biológicos para comprender mejor esta dinámica de la violencia (Wincentak et al., 2017).

La violencia de pareja en la población universitaria representa una problemática social de gran relevancia, cuyas implicaciones trascienden el ámbito individual para afectar la dinámica de la comunidad educativa en su conjunto (Whitaker y Lutzker, 2009). Este fenómeno no solo compromete la integridad física y psicológica de las víctimas, sino que también interfiere negativamente en el rendimiento general de los diversos aspectos de su vida, produciendo un impacto significativo en su bienestar general (Bonomi et al., 2006; Coker et al., 2016). A diferencia de enfoques previos que consideraban la violencia de pareja como un fenómeno predominantemente masculino, investigaciones recientes han evidenciado la bidireccionalidad de esta problemática, lo que subraya la importancia de adoptar una perspectiva integradora que reconozca tanto a hombres como a mujeres como posibles perpetradores y víctimas de la violencia dentro de la relación de pareja (Sagrestano et al., 1999; Straus, 1977).

El entorno universitario presenta factores de riesgo específicos que pueden intensificar la manifestación de la violencia en la pareja, tales como el estrés académico, la presión social y la

inestabilidad emocional propia de esta etapa del desarrollo (An et al., 2024). La teoría del poder ha sido clave para comprender cómo las desigualdades de poder dentro de la relación pueden contribuir a la escalada de conflictos y a la perpetuación de la violencia (Sagrestano et al., 1999). Desde un enfoque biopsicosocial, se ha sugerido que la interacción entre factores neurobiológicos, patrones de socialización y experiencias previas de violencia pueden incidir en la propensión de los jóvenes a involucrarse en dinámicas de abuso dentro de sus relaciones (Chester y DeWall, 2018; Shorey et al., 2011).

Toda esta problemática hace que se genere la pregunta ¿cuál es la repercusión que produce la violencia de pareja en los estudiantes universitarios? En base a lo anterior, se propuso como objetivo general Identificar el impacto de la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

METODOLOGÍA

El trabajo que se presenta en esta investigación es teórico. En otras palabras, las intenciones son sintetizar y analizar la evidencia existente sobre la violencia de pareja en estudiantes universitarios desde una perspectiva crítica y reflexionada. El diseño utilizado corresponde a la revisión que recoge, evalúa y sintetiza información relevante de estudios previos, a partir de unos estándares metodológicos establecidos (Page et al., 2021). Tal diseño se muestra adecuado para estudiar

problemáticas complejas como la violencia de pareja, al poner de manifiesto tendencias, vacíos de conocimiento y patrones recurrentes en la literatura científica.

La población a estudio estuvo constituida por artículos científicos publicados entre los años de 2020 y 2024 en revistas científicas de investigación indexadas que abordaran la temática de la violencia de pareja en la población universitaria. La muestra final estuvo constituida por estudios seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, siguiendo criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. Los criterios de inclusión serían aquellos estudios que fueran publicados en lenguaje español, inglés y portugués, aquellos estudios empíricos de enfoque cuantitativo, experimentales, relacionales, descriptivos y aquellos que abordan directamente la violencia de pareja en la población universitaria. Se excluyeron revisiones narrativas, los estudios duplicados o aquellos que no cumplieran los estándares de calidad metodológica que se determinaba mediante la herramienta PRISMA 2020 (Page et al., 2021).

Con el propósito de recopilar información, se tomaron bases de datos académicas de acceso abierto, así como suscripción, como Scopus, PubMed, Web of Science y Scielo. La estrategia de búsqueda empleó términos controlados y no controlados a partir de las siguientes palabras clave: "violence in intimate relationships", "university

students", "dating violence", y en español, sus equivalentes, utilizando operadores booleanos AND y OR. También se usó la herramienta Rayyan para la gestión y selección de los artículos, y facilitar, así, el proceso de tamizaje y análisis (Ouzzani et al., 2016).

La recogida de la información se llevó a cabo mediante la técnica del análisis documental, que permitió el análisis de una forma sistemática de los estudios que fueron seleccionados de forma tal que se pueden identificar, evaluar y sintetizar los datos relevantes con respecto a la violencia de pareja en estudiantes universitarios. Dicha técnica es una de las más útiles dentro de las revisiones sistemáticas, de ahí que nos ayude a tener una comprensión de los fenómenos investigados (Bowen, 2009).

Los instrumentos que se utilizaron fueron una lista de verificación del procedimiento, que fue elaborada con la finalidad de evaluar la calidad metodológica de los estudios que se encontraron en la muestra seleccionada. Dicha lista de verificación fue modificada con base en las directrices establecidas por la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021), con criterios relacionados con: precisión de los objetivos de los estudios; descripción de las variables; pertinencia de las conclusiones. La información que fue recolectada fue organizada en una matriz de análisis, que fue utilizada para facilitar el registro sistemático de las características de los estudios: autores, año de publicación, tipo de diseño metodológico, muestra,

resultados a los que llegaron los autores. Esta matriz fue utilizada para detectar patrones comunes, tendencias y huecos en la literatura, y que también sirvió para poder inferir de una manera más rigurosa la interpretación de los resultados.

El ejercicio de revisión sistemática superó las indicaciones estipuladas por la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021). En la fase primera, se reconoció la problemática a investigar, se delimitó el tipo y diseño de investigación, para proponer objetivos a alcanzar y que brinden respuesta a la pregunta de investigación, luego se definieron las palabras claves y se llevó a cabo el diseño estandarizado de una alta estrategia de búsqueda que se realizó en las bases de datos elegidas. A continuación, se ejecutó la eliminación de duplicados y una lectura preliminar de los títulos y de los resúmenes para verificar la

relevancia de los mismos. Los estudios aptos, fueron sometidos a un análisis pormenorizado mediante listado de chequeo según criterios de calidad metodológica.

En la fase final, los artículos seleccionados fueron extraídos en una matriz sistemática que contenía información relativa a los objetivos, la metodología, los hallazgos principales. Dicha transversal permitió proporcionar patrones recurrentes y brechas en la literatura que se discutieron en una relación con las teorías modernas de violencia de pareja y de población universitaria. Se identifica en la búsqueda un total de 63 artículos, tras el análisis en las bases de datos previamente mencionadas, eliminándose algunos ya que se duplicaban o no correspondían a los lineamientos requeridos.

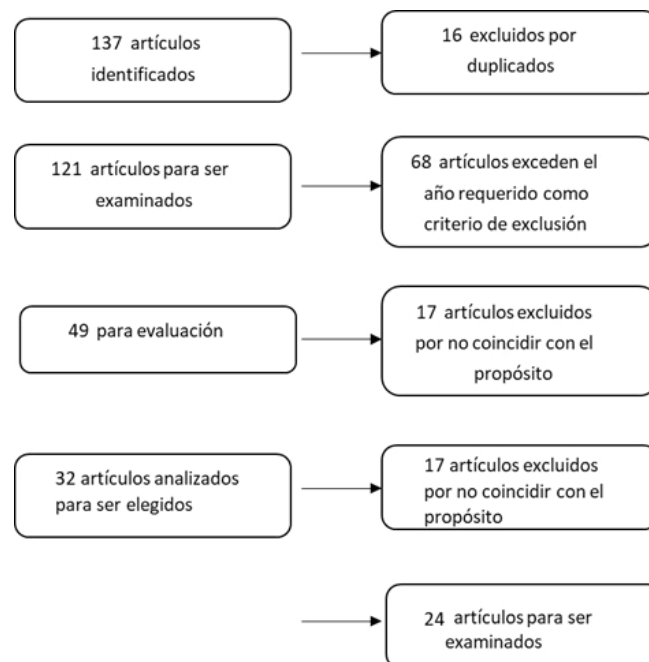


Figura 1. Proceso especificado de control de muestra.

En la figura 1 se aprecia el proceso de selección de la muestra, en la cual se puede reconocer que en la búsqueda inicial se encontraron 142 artículos, sin embargo, estos fueron filtrados según los criterios establecidos, alcanzando una muestra final de 25, los cuales cumplen los estándares solicitados para la investigación.

DESARROLLO Y DISCUSIÓN

La revisión sistemática realizada permitió identificar los principales patrones, manifestaciones y factores asociados a la violencia de pareja en el ámbito universitario. Los estudios analizados evidencian que este fenómeno no se limita a la violencia física, sino que incluye dimensiones psicológicas, emocionales, sexuales y digitales, configurando un problema complejo que afecta significativamente el bienestar y la salud mental de los estudiantes. La literatura coincide en señalar que la etapa universitaria constituye un

periodo de transición en el que se consolidan las primeras relaciones afectivas adultas, lo que puede incrementar la vulnerabilidad ante dinámicas de poder desiguales y conductas violentas normalizadas.

En esta sección se examinan los hallazgos empíricos más relevantes, destacando la prevalencia, los factores de riesgo y las diferencias de género presentes en las relaciones de pareja universitarias. Asimismo, se contrastan los resultados con los principales modelos teóricos sobre violencia interpersonal, como el modelo ecológico y la teoría del aprendizaje social, con el fin de ofrecer una comprensión integral del fenómeno. Finalmente, se discuten las implicaciones de estos hallazgos para el diseño de estrategias preventivas y programas de intervención en el contexto universitario, así como las limitaciones metodológicas detectadas en los estudios revisados.

Tabla 1. Factores que se vinculan a la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Autor y año	Procedencia	Factores identificados
Chen et al. (2024)	China	Neuroticismo, bajo apoyo social percibido, rasgos de personalidad (extroversión, amabilidad, responsabilidad como protectores).
Oydemir y Alan Dikmen (2024)	Turquía	Victimización cibernética, baja resiliencia, exposición a violencia verbal/sexual.
Barroso-Corroto et al. (2023)	España	Normalización de violencia psicológica/verbal, dificultad para identificar abuso, falta de apoyo profesional.
Odini et al. (2022)	Nigeria	Consumo de alcohol en la pareja, antecedentes de violencia doméstica en la infancia, diferencias económicas.
Mendo-Lázaro et al. (2024)	Ecuador	Dependencia emocional, género (mujeres con mayor dependencia), violencia psicológica normalizada.
De Los Reyes et al. (2021)	España	Dependencia emocional, apego inseguro, control mediante redes sociales.
Carranza y Galicia (2020)	México	Avance en semestres universitarios (aumento de percepción de control), carrera (psicología con mayor identificación de violencia).
Gaire et al. (2024)	Nepal	Consumo de alcohol en la pareja, exposición previa a violencia familiar.
Castillo-González y Terán (2024)	Ecuador	Dependencia emocional (predice 17% de victimización en mujeres), género (hombres perpetran más control digital).
Ferraresso y Kim (2024)	Corea del Sur	Uso de apps de citas, violencia offline previa, roles de género estereotipados.
Hernando et al. (2024)	España/Reino Unido	Tolerancia a violencia digital (35.78% en Reino Unido), permisividad en comportamientos abusivos en línea.
García-Ruiz et al. (2024)	España	Baja autoestima, inseguridades, normalización de control en redes sociales, educación insuficiente sobre violencia de género.
An et al. (2024)	Estados Unidos	Consumo de alcohol, desregulación emocional, falta de búsqueda de ayuda formal (68% no reporta violencia).

Los rasgos de personalidad son un factor definitorio sobre la manera de concebir y asumir la violencia de pareja. Se encuentra que la violencia verbal y sexual, así como la victimización cibernética, tienen incidencia en la resiliencia y

la felicidad en estudiantes universitarias. Además, las víctimas tienden a normalizar conductas de lo que haría difícil la identificación; sumado a que, el consumo de alcohol y los antecedentes de violencia en el hogar son predictores significativos.

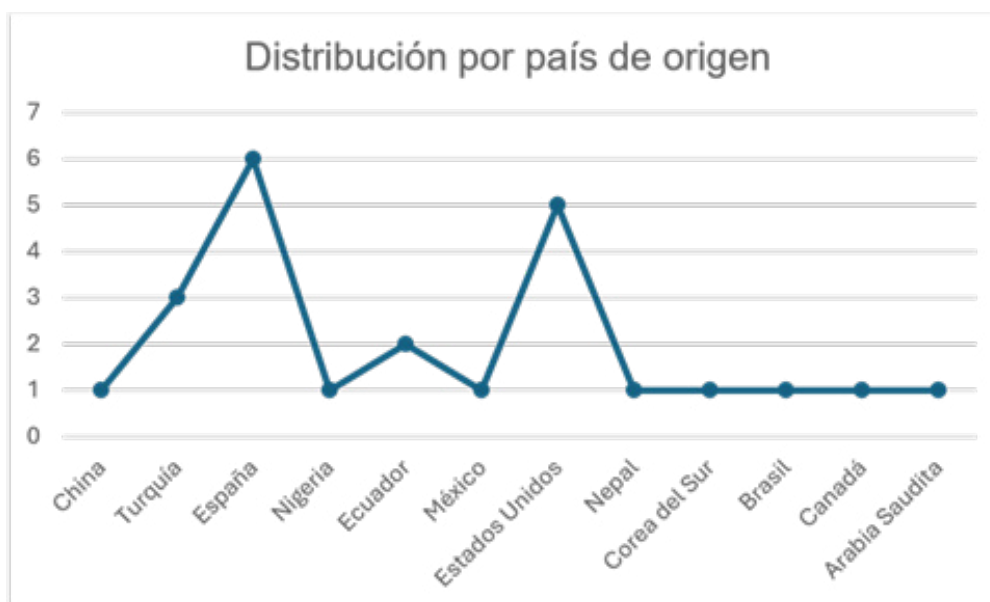


Figura 1. Distribución de artículos por país de origen.

Las investigaciones centradas en violencia relacional en parejas en el colectivo universitario tienen su origen en Estados Unidos (5 trabajos), seguido de España (4 trabajos) y Turquía (3 trabajos), lo que da cuenta del interés en estas regiones. En el caso de otros países como Ecuador,

China, Nigeria, Brasil, Corea del Sur, Canadá, Nepal y Arabia Saudita son 1 o 2 trabajos por países, lo que da cuenta de una menor producción científica en la materia o bien de posibles lagunas geográficas en la literatura.

Tabla 2. Consecuencias psicológicas y emocionales de la violencia de pareja en estudiantes universitarios

Tema Principal de Investigación y año	Muestra	Consecuencias Identificadas
Impacto de la violencia de pareja en síntomas depresivos y el rol mediador de rasgos de personalidad y apoyo social. (2024)	6,686 estudiantes (China)	Síntomas depresivos significativos, efectos negativos en salud mental exacerbados por neuroticismo y bajo apoyo social.
Efectos de la violencia en el noviazgo y cibervictimización en resiliencia y felicidad. (2024)	400 mujeres universitarias (Turquía)	Reducción en resiliencia y felicidad, mayor riesgo de trastornos emocionales.
Experiencias de violencia en el noviazgo en estudiantes de enfermería. (2024)	11 estudiantes (España)	Normalización de violencia psicológica, dificultad para identificar abuso, consecuencias emocionales graves (ansiedad, aislamiento).
Prevalencia y consecuencias de violencia de pareja en universitarias nigerianas. (2022)	306 mujeres (Nigeria)	Lesiones físicas (29.9%), embarazos no deseados (9.4%), trastornos del sueño/alimentación (16.4%), intentos de suicidio (4.1%).
Violencia en el noviazgo y su relación con dependencia emocional. (2024)	3,203 estudiantes (Ecuador)	Mayor tolerancia al abuso por dependencia emocional, violencia psicológica severa en mujeres.
Violencia de control en redes sociales y móvil en jóvenes. (2021)	188 estudiantes (España)	Cibervictimización (42%), comportamientos de control digital, correlación con dependencia emocional.
Comparación de violencia de pareja entre carreras y semestres. (2020)	2,607 estudiantes (México)	Percepción creciente de control en relaciones avanzados los semestres, normalización de conductas violentas.
Prevalencia y factores asociados a violencia en el noviazgo en Nepal. (2024)	352 estudiantes (Nepal)	Depresión/ansiedad (15.9%), trastornos de sueño/alimentación (13.7%), desconfianza en relaciones futuras (12.1%).
Violencia en citas online y dependencia emocional por género. (2024)	3,202 estudiantes (Ecuador)	Mujeres con mayor victimización digital (17% varianza), hombres con mayor perpetración.
Abuso en citas digitales y factores de riesgo/protección. (2024)	199 estudiantes (Corea del Sur)	Agresión cibernética (41.7%), impacto en salud mental, correlación con violencia offline previa.
Violencia digital en parejas universitarias- España vs. Reino Unido. (2024)	831 estudiantes (España/Reino Unido)	Tolerancia a violencia digital (35.8% en Reino Unido), permisividad en comportamientos abusivos en línea.
Violencia de género en redes sociales: percepción de jóvenes. (2024)	12 estudiantes (España)	Normalización de control digital, baja autoestima en víctimas, educación insuficiente sobre violencia.

Tema Principal de Investigación y año	Muestra	Consecuencias Identificadas
Violencia de pareja y búsqueda de ayuda en universidades afroamericanas. (2024)	266 estudiantes (EE.UU.)	Baja búsqueda de ayuda formal (68%), impacto en salud mental y rendimiento académico.
Percepciones de universitarios sobre actores de violencia de pareja. (2023)	28 estudiantes (Brasil)	Trauma emocional, percepción de agresor masculino, necesidad de apoyo psicológico.
Abuso post-ruptura y desregulación emocional en estudiantes diversos. (2024)	852 estudiantes (EE.UU.)	Desregulación emocional (17% varianza), consumo de alcohol como factor agravante.
Actitudes hacia violencia de pareja y niveles de esperanza. (2024)	934 estudiantes (Turquía)	Aceptación de violencia en hombres, baja autoestima en víctimas.
Efectividad de programa de resistencia para reducir violencia. (2024)	153 mujeres (Canadá)	Reducción del 54.4% en riesgo de violencia, pero persistencia de mitos sobre violencia doméstica.
Estereotipos de género y creencias sobre violencia de pareja. (2022)	520 estudiantes de enfermería (Turquía)	Justificación del maltrato en hombres, impacto en percepciones de roles de género.
Actitudes hacia violencia de pareja y su relación con autoestima. (2024)	1,322 estudiantes (Arabia Saudita)	Baja autoeficacia (62.8%), aprobación tácita de control en relaciones.
Adicción al ejercicio y su relación con violencia de pareja. (2024)	887 estudiantes (España)	Aumento de violencia recibida/ejercida, mediado por dependencia emocional.
Calidad del sueño y desregulación emocional como factores de riesgo. (2024)	1,018 estudiantes (EE.UU.)	Interrupción del sueño, mayor estrés emocional, perpetración de violencia.
Estrés en minorías sexuales víctimas de violencia de pareja. (2024)	11,361 estudiantes (EE.UU.)	Ansiedad/depresión, bajo apoyo institucional para minorías.
Mitos sobre violencia y disposición a intervenir. (2024)	280 estudiantes (España)	Menor intervención por aceptación de mitos ($p < 0.05$), necesidad de formación en prevención.

La violencia de pareja provoca un efecto directo sobre los síntomas depresivos; la exposición a la violencia verbal y sexual disminuye de forma significativa la resiliencia y los niveles de felicidad de las alumnas universitarias. Por otro lado,

aumentan la probabilidad de aparición de trastornos del sueño y la ansiedad. Se identifica que, la dependencia emocional aumentaba la tolerancia al abuso y dificultaba la disolución de relaciones violentas.

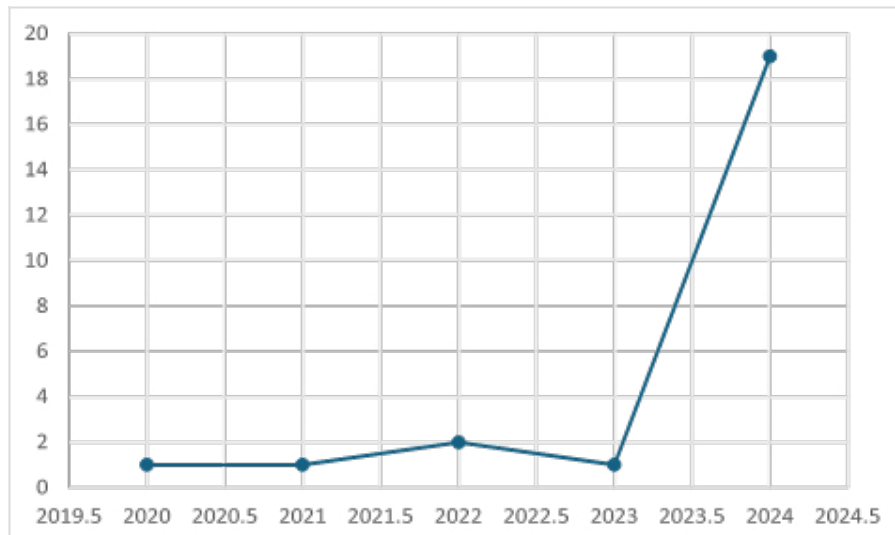


Figura 1. Distribución por años de publicación.

Las indagaciones centradas en la violencia en el noviazgo de universitarios presentan una notable dimensión temporal y espacial. Espacialmente, la producción científica se encuentra focalizada casi por completo en EE. UU. (5), España (4) y Turquía (3), con escasa representación de otros espacios geográficos como América Latina, Asia o África, lo que evidencia la existencia de un grado de desigualdad en torno a la producción científica del tema. Temporalmente; se demuestra una escalada exponencial en 2024, año en el que se dan 19 de los 24 estudios, es decir, el 79% del total, mientras que, por el contrario, en 2022-2023 se dan 5 estudios en

conjunto, lo que pone de manifiesto la aparición de un reciente interés en investigar el tema.

Este crecimiento podría estar relacionado con una mayor concienciación social sobre los problemas de género en la educación y con las prioridades de financiación a partir de la pandemia; es decir, aunque los resultados muestran que la producción científica aparece como una temática emergente a escala global, queda una gran distancia geográfica y una temporalidad reciente, ya que 2024 se presenta como el año en el que se está generando evidencia actualizada sobre el tema.

La violencia de pareja (VP) en universitarios/as constituye un problema de salud pública y social de mayores dimensiones, presentando importantes implicaciones para la salud física, psicológica y social de las personas víctimas (Medina y Moreto, 2021). Una práctica abusiva que es una realidad para un porcentaje considerable de estudiantes universitarios/as, comúnmente cifrado entre el 20% y el 50% (Amar et al., 2021; Shorey et al., 2022; Caridade et al., 2023) y que se ve ampliado por la normalización de actitudes y prácticas abusivas, la dependencia emocional y el uso intensivo de las tecnologías de la comunicación (Martínez-Pecino y Durán, 2019). Este escenario inquietarse por ¿cuál es la repercusión que produce la violencia de pareja en los estudiantes universitarios? Esta pregunta es crucial, pues los efectos de la VP no sólo alcanzan la salud física o mental de las personas víctimas, sino que también abarcan el rendimiento académico o la calidad de sus relaciones interpersonales.

Los resultados que se obtienen permiten resolver la pregunta formulada, es decir, los factores psicosociales que promueven la VP en universitarios/as son diversos y complejos. En este sentido son significativos los rasgos de personalidad, el neuroticismo que potencia los síntomas de depresión asociados a la violencia de pareja, mientras que la extroversión, la amabilidad y la responsabilidad pueden compararse con factores protectores (Chen et al., 2024), una combinación de conductas como la violencia verbal, la violencia

sexual o la victimización cibernética que hace disminuir la felicidad y la resiliencia de los universitarios/as (Oydemir y Alan, 2024).

Estas aportaciones coinciden con la introducción, en la que se señala que el estrés académico y las presiones sociales determinan la importancia de asociar factores como la VP e individualizar a los universitarios/as para reproducir patrones de violencia en sus relaciones (An et al., 2024). De la misma manera, la normalización de prácticas abusivas (insultos, gritos...) complica la identificación de la VP y la perpetua (Barroso-Corroto et al., 2023), brindando sentido a la idea de que la VP está sujeta a factores individuales y/o situacionales.

En lo que respecta a las repercusiones psicológicas y emocionales en el alumnado universitario se constata que la violencia en la pareja presenta un efecto directo en la salud mental, quedando reflejada en síntomas depresivos, ansiedad y alteraciones e insomnio (Chen et al., 2024; Odini et al., 2022). Igualmente, se percibe cómo la violencia verbal y sexual está asociada a descensos en la resiliencia y en la felicidad, y que la victimización a través de la red influye de forma determinante en la salud mental (Oydemir y Alan, 2024).

Esta evidencia es coherente con la que aparece en la introducción, donde se evidenció que la violencia verbal no es únicamente nociva para la salud física y psicológica de las víctimas,

sino incluso para la adaptación académica y social (Bonomi et al., 2006). La dependencia emocional también se identifica como un factor que aumenta la tolerancia al abuso y la dificultad para dejar las relaciones violentas (Mendo-Lázaro et al., 2024), puesto que señalan una necesidad de intervenciones que sustenten no solamente la aparición de consecuencias emocionales, sino que tome en cuenta los estilos de pareja, siendo este un motivo suficiente para que se tomen medidas en su educación para la violencia de pareja.

Finalmente, en relación a las estrategias de prevención e intervención, los hallazgos sugieren que los programas de mediación psicológica y apoyo social son eficaces para la disminución de la VP (Chen et al., 2024). También hay que considerar la importancia de la identificación como señal de la violencia y de la cibervictimización y de la educación acerca de la violencia en el noviazgo para lograr la detección y la prevención de conductas abusivas (Oydemir y Alan Dikmen, 2024; Barroso-Corroto et al., 2023). Estos resultados están en consonancia con lo expuesto en la introducción, donde se muestra que las intervenciones preventivas deben abordar los factores de riesgo desde una concepción multinivel que integre estrategias de observación, de habilidades de relación sana, de resolución de conflictos, así como de comunicación efectiva (An et al., 2024). De igual manera, la cercanía emocional también debe ser tomada en cuenta en los programas

de la prevención, dado que ese factor hace aumentar la tolerancia ante el abuso y complica la posibilidad de salirse de relaciones violentas (Mendo-Lázaro et al., 2024).

CONCLUSIÓN

La revisión permitió comprender que la violencia de pareja en estudiantes universitarios constituye un fenómeno complejo y multifactorial, ya que afecta tanto la salud mental en diferentes dimensiones, tales como el desarrollo personal y académico. Además, se evidenció que factores como la dependencia emocional, el consumo de alcohol, la normalización del abuso y el control digital, influyen en la persistencia de estas conductas mencionadas. Al mismo tiempo, rasgos de personalidad positivos, la resiliencia y el apoyo social actúan como elementos protectores que pueden mitigar su impacto.

El análisis de los estudios revisados, generan alerta en que las universidades asuman un rol activo en la prevención, mediante programas de educación emocional, detección temprana y atención psicológica oportuna. Promover relaciones afectivas saludables y fortalecer las habilidades socioemocionales del alumnado, se presenta como una vía necesaria y sobre todo de gran interés para futuras investigaciones.

CONFLICTO DE INTERESES. La autora declara que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Amar, A. F., Sutherland, M., y Kesler, E. (2021). Intimate partner violence on college campuses: Context, consequences, and prevention. *Journal of American College Health*, 69(4), 361-368. <https://doi.org/10.1080/07448481.2020.1711764>
- An, S., Welch-Brewer, C., y Tadese, H. (2024). Preventing intimate partner violence in university students: A systematic review. *Journal of Public Health*, 46(3), 290-302. <https://doi.org/10.1002/jph.2024>
- Anderson, K. L. (2005). Theorizing gender in intimate partner violence research. *Sex Roles*, 52(11-12), 853-865. <https://doi.org/10.1007/s11199-005-4204x>
- Barroso-Corroto, E., Laredo-Aguilera, J. A., Cobo-Cuenca, A. I., y Carmona-Torres, J. M. (2023). Experiences of nursing students who are victims of dating violence: A qualitative study. *BMC Nursing*, 22(1), 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12912-023-01688-w>
- Bell, M. E., y Naugle, A. E. (2008). Intimate partner violence and women's health: The impact of race, ethnicity, and culture. *Violence and Victims*, 23(5), 679-699. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.23.5.679>
- Bonomi, A. E., Anderson, M., Rivara, F. P., y Thompson, R. S. (2006). Health outcomes in women with physical and sexual intimate partner violence exposure. *JAMA*, 295(5), 534-541. <https://doi.org/10.1001/jama.295.5.534>
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Caridade, S., Braga, T., y Borrajo, E. (2023). Cyber dating abuse in college students: A review of its nature, predictors, and impacts. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(3-4), NP1926-NP1955. <https://doi.org/10.1177/08862605211073057>
- Carranza, R., y Galicia, I. (2020). Violencia de pareja en estudiantes universitarios, una comparativa entre carreras y semestres. *Pedagogía Social*. Revista Interuniversitaria, 35, 123-135. DOI: 10.7179/PSRI_2020.35.09
- Castillo-González, M., y Terán Andrade, E. (2024). Victimization and perpetration of online dating violence and emotional dependence by gender among university students in Ecuador. *Social Sciences*, 13(8), 406. DOI 10.3390/socsci13080406
- Chen, J., Shi, L., Xiao, S., Zheng, X., Xue, Y., Xue, B., Zhang, J., Li, X., Chen, Y., Wu, Y., Zhang, C. (2024). The impact of intimate partner violence on depressive symptoms among college students: A moderated mediation model of the big five personality traits and perceived social support. *Journal of Affective Disorders*, 347, 123-134. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.01.096>
- Chester, D. S., y DeWall, C. N. (2018). The roots of intimate partner violence. *Current Opinion in Psychology*, 19, 55-59. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.03.007>
- Coker, A. L., Bush, H. M., Brancato, C. J., y Recktenwald, E. A. (2016). Bystander program effectiveness to reduce violence acceptance: RCT in high schools. *Journal of Family Violence*, 31(4), 593-603. <https://doi.org/10.1007/s10896-016-9799-1>
- De Los Reyes, V., Jaureguizar, J., Bernaras, E., y Redondo, I. (2021). Violencia de control en las redes sociales y en el móvil en jóvenes universitarios. *Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 39(1), 27-35. 10.51698/aloma.2021.39.1.27-35
- Dobash, R. E., y Dobash, R. P. (1978). *Violence against wives: A case against the patriarchy*. Free Press.
- Ferraresso, R., y Kim, C. (2024). Cyber dating abuse among Korean college students: An exploratory study of risk and protective factors. *SAGE Open*, 14(1), 1-12. 10.1177/21582440241284930
- Gaire, M., Gautam, L., Karki, P., Poudel, L., y Khanal, S. (2024). Dating violence prevalence and factors associated among undergraduate public health students of Kathmandu metropolitan city, Nepal: A cross-sectional

- study. *BMJ Open*, 14(1), 1-10. DOI 10.1136/bmjopen-2023-081516
- García-Ruiz, M., Ruiz-Fernández, M. D., Jiménez-Lasserrotte, M. M., Fernández-Medina, I. M., y Ventura-Miranda, M. I. (2024). Gender-based dating violence and social media among Spanish young people: A qualitative study. *Behavioral Sciences*, 14(7), 575. 10.3390/bs14070575
- Hernando-Gómez, Á., Montero-Fernández, D., García-Rojas, A. D., y Del Río, F. J. (2024). Digital violence in university student couples: England vs. Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(7), 926. 10.3390/ijerph21070926
- Horna, D. A. (2020). Violencia de pareja en universitarios de Lima Norte - 2020. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 112-123. <https://n9.cl/7oyqa0>
- Martínez-Pecino, R., y Durán, M. (2019). I love you but I cyberstalk you: Behavioural consequences of cyberstalking in young dating partners. *Computers in Human Behavior*, 95, 76-82. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.01.023>
- Medina, S. R., y Moreto, P. E. (2021). Violencia en las relaciones de pareja en universitarios del Perú. Universidad Señor de Sipán. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/8552>
- Mendo-Lázaro, S., León-del-Barco, B., Terán-Andrade, E., y López-Ramos, V. M. (2024). Dating violence and emotional dependence in university students. *Behavioral Sciences*, 14(3), 176. <https://doi.org/10.3390/bs14030176>
- Montoya, D. R., Silva, M. J., y Gutiérrez, L. J. (2021). Factores asociados a la violencia en relaciones de pareja en estudiantes universitarios peruanos. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 6(1), 25-38.
- Naciones Unidas (2015) *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://n9.cl/ybgd>
- Odini, F., Amuzie, C., Kalu, K. U., Nwamoh, U., Emma-Ukaegbu, U., Izuka, M., Odini, U., y Ezepue, C. (2022). Prevalence, pattern and predictors of intimate partner violence amongst female undergraduates in Abia State, Nigeria; public health implications. *BMC Women's Health*, 22(1), 1-12. <https://doi.org/10.1186/s12905-024-03088-x>
- Ouzzani, M., Hammady, H., Fedorowicz, Z., y Elmagarmid, A. (2016). Rayyan— a web and mobile app for systematic reviews. *Systematic Reviews*, 5(1), 1–10. <https://doi.org/10.1186/s13643-016-0384-4>
- Oydemir, İ., y Alan, H. (2024). The effects of exposure to dating violence and cyber victimization of female university students on resilience and happiness levels. *Archives of Psychiatric Nursing*, 48, 45-52. <https://doi.org/10.1016/j.apnu.2024.06.020>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... y Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Ramírez, Y., Rodríguez, C., Guerrero, A. M., y Muñoz, D. . (2022). Tácticas usadas en la violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios: una revisión integrativa. *Enfermería En Costa Rica*, 36(2), 19–26. 10.59090/enfer.cr.36.2.03
- Reyes, H. L. M., Foshee, V. A., Bauer, D. J., y Ennett, S. T. (2014). Proximal and time-varying effects of family and peer influences on adolescent dating violence perpetration. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(4), 532-543. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9969-6>
- Sagrestano, L. M., Blachman-Demner, D., Yoder, J. R. (1999). Gender differences in intimate partner violence: The role of power and control in the perpetuation of violence. *Journal of Social and Personal Relationships*, 16(1), 29-54. <https://doi.org/10.1177/0265407599161002>
- Smith, S. G., Zhang, X., Basile, K. C., Merrick, M. T., Wang, J., Kresnow, M.-J., y Chen, J. (2020). The national intimate partner and sexual violence survey: 2015 data brief. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(23-24), 4797-4814. <https://doi.org/10.1177/0886260517725736>

- Shorey, R. C., Cornelius, T. L., y Bell, K. M. (2011). A critical review of theoretical frameworks for dating violence: comparing the dating and marital fields: *Aggression and Violent Behavior*, 16(4), 279-287. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2011.04.002>
- Shorey, R. C., Stuart, G. L., y Cornelius, T. L. (2022). Dating violence and substance use among college students: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 66, 101776. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2022.101776>
- Straus, M. A. (1977). *Family conflict and violence: A review of the literature*. The University of Minnesota Press. <https://n9.cl/r8n2q>
- Vieira, E. M., de Souza, L., y Gomes, R. (2021). Intimate partner violence among university students in Brazil: Prevalence and associated factors. *Revista de Saúde Pública*, 55, e145. <https://doi.org/10.11606/s1518-8787.2021055003311>
- Whitaker, D. J., y Lutzker, J. R. (2009). Preventing partner violence: Research and evidence-based intervention strategies. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11873-000>
- Wincentak, K., Connolly, J., y Card, N. (2017). Teen dating violence: A metaanalytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*, 7(2), 224-241. <https://doi.org/10.1037/vio0000072>